

# Roberto Sosa

---

## Poemas

### La muerte enamorada

El agua enamorada te descubre  
Conmigo. Como lo sabe hacer se disminuye  
A tu proximidad  
Y cuida tu vestido amarillo tirado en la playa  
Y malherido,  
Aún tibio.

De pie, como la hermosa desconocida, la Muerte  
Mortalmente enamorada.

Inadvertidamente coge un pájaro y dilátanle  
Las plumas sus pupilas.  
La eternidad del pájaro perdura en el impulso  
De su propia medida: quema cantando su licor  
Milenario  
Y no lo sabe y trata de entenderlo, es parte  
De la fragilidad de lo que está perfecto.

La admiramos sin mirarla.

La más puntual de las amantes cruza, profesional,  
La estancia sin mirarnos y nos ha permitido,  
Por lo mismo,  
Sobrevivir lo indispensable para poder volver a sentir  
El temblor que te produce lo que callo  
En estas palabras.  
Tegucigalpa, 1982

# Roberto Sosa

---

## Poemas

### La brevedad límite

Otro tiempo

Nos contuvo abrazados como dos niños ciegos  
A punto de caer en la noche de los objetos.

Mi frente tarde. Duro el azar supuesto.

Blanca y desnuda la selva no existía a tu lado.

Nada

Había en el límite sino la marea en los ojos.

Busqué tu afecto, su música de agua,

Con la intensidad

Con que suelen hacerlo los sentenciados

Al sacrificio final,

Flor arriba, dormido.

Entonces, cualquier cosa,

Por ejemplo una pluma nos cubría la memoria

De pájaros.

La brevedad límite del dolor de vivir

No era más que el instante de la estrella en el piso,

El reflejo del bosque en una hoja, o tal vez la nostalgia

Del carruaje en su estacionamiento.

# Roberto Sosa

---

## Poemas

### La estación y el pacto

Ni la ventana que entredibuja el viejo campanario.  
Ni aquella ingenuidad de primer grado  
Del insecto viudo que aún sobrevuela mi infancia.  
Ni la amistad del libro: me hacen falta.

Tus manos al alcance de mis manos  
Me faltan  
Como las compartidas soledades.

Necesito, lo sabes, las gemelas alturas de tu cuerpo,  
Su blancura quemada. Y ese pez  
Que vuela azulinante hacia el final  
De tus desnudeces...  
Abriendo y cerrando los labios de tu fuerza  
Oscurísima.

# Roberto Sosa

---

## Poemas

### La sal dulce de la palabra poesía

Del fuego, en un principio,  
Los dioses de los primeros hombres  
Que lo vieron y lo amaron fueron haciendo, solos,  
La mujer.

Esculplieron temblando sus senos infinitos,  
La ondulación del pelo,  
La copa de su sexo, más complicada, por dentro,  
Que el interior de un caracol marino.

Delinearon a pulso la sombra de su sombra,  
La curva y la mordedura de ese juego del fuego  
Que sabe a rojo virgen debajo de la lengua  
Y levanta  
La súbita belleza de una brasa en los ojos.

Desde entonces, su cuerpo,  
Se hizo pudor tocable de carne y hueso.  
Digo mujer,  
La sal dulce de la palabra poesía.  
Tegucigalpa, 1987.

# Roberto Sosa

---

## Poemas

### Tentación por la serenidad

Después de muchos años y trabajos, yo,  
El más grande los escultores  
De todas las ciudades y de todas las naciones,  
Aquí,  
En el reino de las piedras puntiagudas  
Pongo el punto final a la obra maestra  
Jamás imaginada: la dulce forma dulce de tu forma  
Desnuda.

Después de que pasaron infinidades de lunas  
Sobre Tegucigalpa  
Llegó la hora suprema de mi vida en el arte,  
Y ahí mismo, a tus pies  
Hecha de cubo quedó quieta la música.

# Roberto Sosa

---

## Poemas

### Recuerdos número 1-2

A Roberto Armijo y Alfonso Quijada Urías

Mi primer recuerdo  
Parte de un farol a oscuras y se detiene  
Frente a un grifo público goteando hacia el interior  
De una calleja muerta.

Mi segundo recuerdo  
Lo desborda un muerto,  
Una procesión de muertos violentamente muertos.

# Roberto Sosa

---

## Poemas

### El llanto de las cosas

Mamá  
Se pasó la mayor parte de sus existencia  
Parada en un ladrillo, hecha un nudo,  
Imaginando  
Que entraba y salía  
Por la puerta blanca de una casita  
Protegida  
Por la fraternidad de los animales domésticos.  
Pensando  
Que sus hijos somos  
Lo que quisimos y no pudimos ser.  
Creyendo  
Que su padre, el carnicero de los ojos goteados  
Y labios delgados de pies severo, no la golpeó  
Hasta sacarle sangre, y que su madre, en fin,  
Le puso con amor, alguna vez, la mano en la cabeza.  
Y en su punto supremo, a contragolpe como  
Desde un espejo,  
Rogaba a Dios  
Para que nuestros enemigos cayeran como  
Gallos apestados.

De golpe, una por una, aquellas amadísimas  
Imágenes  
Fueron barridas por hombres sin honor.

Viéndolo bien  
Todo eso lo entendió esa mujer apartada,  
Ella  
La heredera del viento, a una vela. La que adivinaba  
El pensamiento, presentía la frialdad  
De las culebras  
Y hablaba con las rosas, ella, delicado equilibrio  
Entre  
La humana dureza y el llanto de las cosas.

# Roberto Sosa

---

## Poemas

Del odio

A Inés Consuelo Murillo

Flotaba como una ola encrespándose  
La hermosísima mata de pelo

A cada impacto.

Intensos y pálidos  
Y creyendo como creen los idiotas del odio  
Que puede hacerse añicos la belleza, la hicieron  
Picadillo.

Se equivocaron, claro, en el menor desvío  
De su línea recta

Porque  
Fusil en mano ha vuelto la muchacha guerrillera:  
Mírenla.

# Roberto Sosa

---

## Poemas

El viejo Pontiac

A Diana y Leonor

A la altura de su propia medida el viejo Pontiac  
En un jardín que se abre.

Antes,  
De esto hace ya muchísimo,  
Fingía un tigre manso deslizándose blanco entre  
Mujeres bellas.

Hoy por hoy  
El noble bruto envejece dignamente y sin prisa  
Hasta la consumación de los siglos... y le salen  
De puertas y ventanas  
Floreillas del campo.

# Roberto Sosa

---

## Poemas

Los brutales amantes

A Filánder Díaz Chávez y Adán Cautelar

Ellos, los extraños,  
Llegaron de otros mundos a este suelo que nos vio  
Nacer.  
Somos la luz dijeron sin bosticar palabra.

Llegaron  
Multiplicando muertes por traiciones a llamarnos  
Amigos,  
A comérselo todo y a quedarse en este suelo  
Que nos vio nacer, ellos los hombres lineales  
Y metálicos,

Ellos,  
Los brutales amantes de la muerte.

Muerte a la Muerte.